

¿ILUSTRACIÓN O ILUSTRACIONES?



2. Vico y los Estudios Culturales

Prof. Dr. José Alfredo Peris Cancio

Miércoles 21 de octubre de 2020, 19 h.

Enlace al webinar: <https://zoom.us/j/91793405827>

¿ILUSTRACIÓN O ILUSTRACIONES?



Preguntas por la Ilustración

Prof. Dr. Antonio Lastra

Miércoles 14 de octubre de 2020, 19 h.

Vico y los Estudios Culturales

Prof. Dr. José Alfredo Peris Cancio

Miércoles 21 de octubre de 2020, 19 h.



Enlightenment: la Ilustración escocesa

Prof. Dr. Ginés Marco

Miércoles 28 de octubre de 2020, 19 h.

Turgot y las Lumières

Prof^a. Dr^a. Paloma de la Nuez

Miércoles 4 de noviembre de 2020, 19 h.



Contrailustración

Prof. Dr. Julio Seoane Pinilla

Miércoles 11 de noviembre de 2020, 19 h.

Declaración de independencia: Thomas Jefferson

Prof. Dr. Javier Alcoriza

Miércoles 18 de noviembre de 2020, 19 h.



Las Luces y las Anti-Luces

Prof^a. Dr^a. María José Villaverde Rico

Miércoles 25 de noviembre de 2020, 19 h.

¿ILUSTRACIÓN O ILUSTRACIONES?

La torre del Virrey. Instituto de Estudios Culturales Avanzados

2 Vico y los estudios culturales

Prof. Dr. José-Alfredo Peris-Cancio

Webinar 21 de octubre de 2020, 19 h.

Vico y los estudios culturales

La filosofía y la historia de la filosofía: la historia de la filosofía presupone la filosofía y no a la inversa (G. Marcel). Una lectura habitual de Vico: solo conoce las cosas quien las hace. La *Scienza nuova* y su presentación con imágenes. Vico y los estudios culturales: ingenio y articulación (Patella). Vico y la antropología: el tránsito a la civilización; la fecundidad de unas ideas más allá de la ciencia (J. Choza y E. Leach). Vico y la Ilustración: la sociedad perfecta y sus incoherencias (I. Berlin). La importancia de la ilustración napolitana según J. Robertson: solo una ilustración; la aportación de los márgenes.

Bibliografía

- GIAMBATTISTA VICO, *La Scienza Nuova 1744*, Laboratorio dell'ISPF, XII, Nápoles, 2015.
- , *Principios de ciencia nueva*, ed. de J. M. Bermudo, Orbis, Barcelona, 1985.
- , *Ciencia nueva*, trad. de R. de la Villa, Tecnos, Madrid 2006.
- , *Principios de una ciencia nueva en torno a la naturaleza común de las naciones*, trad. de J. Carner, FCE, México 2008.
- , *Opere Filosofiche*, Sansoni, Firenze, 1971.
- , *Opere Giuridiche*, Sansoni, Firenze, 1974.
- , *Antología*, ed. de R. Busom, Península, Barcelona, 1989.
- , *Autobiografía*, ed. de M. González-García y J. Martínez-Bisbal, Siglo XXI, Madrid, 1998.
- , *El Derecho Universal*, ed. de F. J. Navarro Gómez, Ánthropos, Rubí, 2009.
- ISAIAH BERLIN, 'Vico and the Ideal of Enlightenment', en *Against the Current. Essays in the History of the Ideas*, Princeton UP, 2013.
- JACINTO CHOZA, 'Reflexión filosófica y desintegración sociocultural en la antropología de G. B. Vico', *Anuario Filosófico* 14 (1981), pp. 23-48.
- JAVIER EDUARDO DOMÍNGUEZ MOROS, 'Ideas centrales de la *Ciencia nueva* de Vico expresadas a partir del grabado alegórico del frontispicio en la Introducción de su Magna Obra', *Cuadernos sobre Vico* 2013, pp. 117-127.
- ERNESTO GRASSI, *Vico y el humanismo. Ensayos sobre Vico, Heidegger y la retórica*, trad. de J. Navarro-Pérez, Ánthropos, Rubí, 1999.
- EDMUND LEACH, 'Vico and the Future of Anthropology', *Social Research* 43 (1976) pp. 807-817.
- GABRIEL MARCEL, *De la negación a la invocación, Obras selectas*, BAC, Madrid, 2004, vol. II, pp. 7-263.
- GIUSEPPE PATELLA, 'Giambattista Vico, Padre de los Estudios Culturales', *Cuadernos sobre Vico* 2015.

—, *Parva viquiana*, trad. de A. Zacarés, Athenaica, Sevilla, 2019.
JOHN ROBERTSON, *The Case for the Enlightenment, Scotland and Naples 1680-1740*,
Cambridge UP, 2009.

1

¿Filosofía crítica o filosofía tópica? Esta era la pregunta con que hemos comenzado. Ante todo, hay que anotar que la distinción entre los dos tipos de filosofía que hace Vico ya no se pueden considerar un caso cerrado, de interés solo histórico, sino que hay que verla como un problema muy relevante en nuestros días. Hoy glorificamos en la ciencia y en la cibernética instrumentos en cuyas manos ponemos nuestro futuro, olvidando que todavía tenemos el problema de encontrar “datos”, de “inventarlos”, pues el proceso cibernético solo puede elaborarlos y extraer consecuencias de ellos. El problema de la esencia del ingenio humano y de su creatividad no se puede reducir al de la deducción racional, que la tecnología moderna está desarrollando de una manera imprevisible.

La segunda conclusión es que las teorías de Vico sobre la filosofía tópica tienen sus raíces en la tradición humanista latina, para la cual la retórica tenía una función y una importancia que ha caído por completo en el olvido. El pensamiento humanista siempre se ocupó de la unidad de *res* y *verba*, contenido y forma, que una vez separados ya no podrán ser reunidos. Si se admite el elemento racional como el único contenido posible de nuestro lenguaje, ya no será posible darle una “forma” capaz de mover las almas; y, además, la filosofía quedará condenada a las regiones más olvidadas de la historia.

[...] La distinción humanista entre lo verdadero y lo verosímil hizo posible toda la reflexión sobre la esencia de la acción política y el florecimiento de la tradición jurídica. Por último, la distinción entre “verdad primera” y “verdades segundas” impidió la deducción filosófica, apriorica, de las ciencias naturales que es propia del idealismo. Pero la verdadera historia de la tradición humanista en su función anticartesiana todavía está por escribir”.

ERNESTO GRASSI
Vico y el humanismo, pp. 15-16

2

El frontispicio de la *Ciencia nueva* de Vico pertenece sin duda al arte barroco; tenía como propósito servir de modelo gráfico a las ideas fundamentales del *magnus opus* viquiano. La imagen es en blanco y negro; la composición zigzagueante; utiliza mucho las líneas curvas para dar la idea de algo glorioso y novedoso, mientras más se dirige la mirada hacia el segundo cuadrante de la imagen (superior izquierdo), mayor iluminación; pasa lo contrario con el cuarto cuadrante; llama la atención la expresividad del rostro de la mujer con sienes aladas (la metafísica). El grabado presenta las siguientes imágenes: 1) La Mujer de las Sienes Aladas; 2) El Triángulo Luminoso con ojo; 3) El Globo Terráqueo. 4) El Altar. 5) Cinta del Zodíaco (Signos de Leo y Virgo). 6) Joya Convexa. 6.1) Rayo de la Divina Providencia (de Dios hacia la Joya), 6.2) Rayo de la Divina Providencia (de la Joya hacia Homero). 7) Estatua de Homero. 8) Base Ruinosa. 9) Lituó. 10) Antorcha (Agua y Fuego). 11) Urna Cineraria (Escondida en la Selva). 12) Arado. 13) Timón. 14) Tablilla con Alfabeto Latino. 15) Espada sobre las Fasces. 16) Bolas sobre las Fasces. 17) Balanza. 18) Caduceo. 19) Densas Tinieblas.

JAVIER EDUARDO DOMÍNGUEZ MOROS
‘Ideas centrales de la *Ciencia nueva* de Vico’, pp. 117-118.



Frontispicio de *La ciencia nueva*

3

Così questa NUOVA SCIENZA, o sia LA METAFISICA al LUME della PROVVEDENZA DIVINA meditando LA COMUNE NATURA DELLE NAZIONI, avendo scoperte tali ORIGINI DELLE DIVINE ET UMANE COSE tral le Nazioni Gentili, nestabilisce UN SISTEMA DEL DIRITTO NATURAL DELLE GENTI, che procede con somma *egualità, e costanza* per le *tre Età*, che gli *Egizjci* lasciaron detto, aver camminato per tutto il tempo del Mondo corso loro dinanzi; cio è *l'Età degli Dei*, nella quale gli uomini gentili credettero vivere sotto *divini governi*, et ogni cosa esser elorcomandata con gli *auspicj*, e con gli *oracoli*. che sono le più vecchie cose della Storia Profana: *l'Età degli Eroi*; nella quale dappertutto essiregnarono in *Repubbliche Aristocratiche*, per una certa da essiriputata differenza di superior natura a quella de' lor plebei; e finalmente *l'Età degli uomini*; nella quale tutti si riconobbero esser' uguali in natura umana; e perciò vi si celebrarono prima le *Repubbliche popolari*, e finalmente le *Monarchie*; le quali *entrambe* sono *forme di Governi Umani*, come poco sopra si è detto.

GIAMBATTISTA VICO
La Scienza Nuova, p. 29

4

Aristóteles en la Poética dice que las mentiras poéticas supieron descubrirse únicamente por Homero, porque, sus caracteres poéticos, que en sublime adecuación son incomparables, y por lo que también Horacio le admira, fueron géneros fantásticos, como se han definido antes en la Metafísica poética; a los cuales los pueblos griegos aplicaron todos los particulares diversos pertenecientes a cada uno de esos géneros. Como a Aquiles, que es el sujeto de la *Ilíada*, aplicaron todas las propiedades de la virtud heroica, todos, los sentidos y costumbres resultantes de las propiedades de tal naturaleza, como ser resentidos, puntillosos, coléricos, implacables, violentos, que someten toda razón a la tuerza, como justamente recoge Horacio cuando describe este carácter. Y a Ulises, que es el sujeto de la *Odisea*, aplicaron todos los de la sabiduría heroica, o sea» todas las costumbres prudentes, tolerantes, disimuladas dobles, engañosas, cuidadosos siempre con la propiedad de las palabras e indiferentes a las acciones, de modo que los demás erraran y se engañaran por sí mismos. Y a ambos caracteres asimilaron las acciones de los particulares, según cada uno de los géneros, más estrepitosas, ante las que los griegos, todavía atónitos y estúpidos, podían despertar y llegar a reparar en ellas para repartirlas en sus géneros. Estos dos caracteres, al haberlos formado toda una nación, naturalmente no podían fingirse sino uniformes (en cuya uniformidad, conveniente al sentido común de una nación, únicamente consiste el decoro, o sea, la belleza o elegancia de una fábula y puesto que eran fingidas por imaginaciones fortísimas, no podían fingirse más que sublimes. De aquí quedaron dos propiedades eternas en poesía; una de las cuales es que lo sublime poético debe ir siempre unido a lo popular; la otra, que los pueblos, que primero se forjaron esos caracteres poéticos, ahora no reparan en las costumbres humanas sino más que a través de los caracteres estrepitosos de luminosísimos ejemplos.

GIAMBATTISTA VICO
Ciencia Nueva, pp. 411-412

5

La primera [oración inaugural], pronunciada el 18 de octubre de 1699, propone que cultivemos la fuerza de nuestra mente divina en todas sus facultades con este argumento: *Suam ipsis cognitionem ad omnem doctrina rumor bembrevi absolvendum máximo cuique ese incitamente* ("El conocimiento de sí mismo es para cada uno del mayor estímulo para ponerse al corriente con rapidez de todo el conjunto de los saberes"). Y prueba que la mente humana es, en proporción, el dios del hombre, del mismo modo que Dios es la mente de todo; demuestra, por separado, las maravillas de las facultades de la mente, ya sean los sentidos, o la fantasía, o la memoria o el

4

ingenio, o el raciocinio, y cómo operan, con divinas fuerzas de rapidez, facilidad y eficacia, sobre diversísimas y muchísimas cosas a un mismo tiempo; cómo los niños, que no tienen afectos depravados ni vicios, a los tres o cuatro años, jugando, se encuentran con que ya han aprendido los léxicos completos de sus lenguas nativas; cómo Sócrates no es tanto que trajera una filosofía moral del cielo, cuanto que elevó nuestro ánimo hacia él, y aquellos que por sus invenciones fueron elevados al cielo entre los dioses, en realidad son el ingenio de cada uno de nosotros; cómo resulta sorprendente que existan tantos ignorantes cuando, como el humo a los ojos, el hedor a la nariz, así resulta contrario a la mente el no saber, el ser engañado, el equivocarse; por esto es sumamente vituperable la negligencia, el que no seamos doctísimos en todo, solamente porque no queremos serlo, cuando, con el solo querer eficaz, llevados por la inspiración, hacemos cosas que una vez hechas las admiramos, no como propias, sino como hechas por un dios. Y por esto concluye que si en pocos años un joven no ha recorrido todo el orbe de las ciencias, ya sea, o porque él no ha querido, o, si ha querido, ya haya tenido su origen en la incapacidad de los maestros, o en la falta de un buen orden en el estudiar, o de un fin en los estudios, es que se ha colocado en otro lugar que no ha sido el cultivar una especie de divinidad de nuestro ánimo.

GIAMBATTISTA VICO
Autobiografía, pp. 116-117

6

Entonces, si es verdad, como hemos visto, que en la base metodológica de los estudios culturales está el concepto de articulación, esto puede ser sugerentemente interpretado también como la versión actual del concepto barroco de ingenio, el cual — como es sabido— es exactamente la capacidad de captar semejanzas, uniones, nexos significativos, articulaciones entre planos diversos, y se realiza al aproximar cosas a primera vista lejanas y distintas, hasta hacerlas estar juntas en una “tensión aguda”.

[...] No es casualidad que Vico impusiera también la cuestión metodológica de su obra exactamente a la insignia del ingenio, dando vida a un método que podemos definir como *topo-genealógico*, que tiene en sí mismo esa lógica transcultural y transdisciplinar, es naturaleza inclusiva y pluralista que encontramos hoy de manera emblemática en el concepto de “articulación”, inherente a los *cultural studies*, que hemos puesto aquí en evidencia. El viquiano es claramente un pensamiento caracterizado por una compleja articulación especulativa, por un continuo entrelazamiento de planos significativos y de componentes filosóficos diversificados, por una infatigable reelaboración personal de materiales y fuentes heterogéneas, por acercamientos, interferencias, cambios, llamadas entre disciplinas, conceptos, términos y ciencia teórica y metodológica. Desde ese punto de vista, ¿no es la *Scienza nuova* una inmensa enciclopedia barroca que se sostiene sobre una visión armónica e integrada del saber y sobre la reunión de disciplinas y métodos diversos y en primera instancia irreconciliables?

[...] El método viquiano, en efecto, es tal por verse animado por la aportación de diversas conexiones metodológicas y disciplinares; por estar abierto a las razones de lo probable, de lo verosímil, del “sentido común”, de la poesía; y por explicarse a través de correlaciones, acercamientos, complementariedades y adyacencias “anticuadas” de elementos y materiales de lo más variado, asegurados y posibilitados por los infinitos recursos conectivos de la facultad de ingenio, elevada al rango de criterio unificador del conocer, celebrada ya por Vico como peculiar facultad “de los hombres de conocer”. Por esto es, ante todo un método tópico, ya que “la tópica encuentra y amasa”, es decir, acoge, une, confronta, integra, y, por eso mismo, es funcional para el objetivo primario de una cultura orgánica e integrada.

GIUSEPPE PATELLA
‘Giambattista Vico, Padre de los Estudios Culturales’, pp. 77-78

¿Por qué esa vuelta a Vico y ese análisis febril de su obra?, ¿qué hay en ella para que desde tan diversos planos del saber antropológico y filosófico sea tan tenida en cuenta precisamente ahora? Karl Otto Apel lo toma como un punto de partida para la filosofía del lenguaje porque lo considera el creador de la primera Filología trascendental. Gadamer apela a él porque encuentra en su pensamiento la primera hermenéutica no racionalista; Habermas porque ve en Vico el genuino sentido de la praxis en oposición a un imperialismo de la razón científica y la razón técnica. Por su parte, Cassirer y sus seguidores han visto en la teoría del napolitano la primera descripción de la génesis del pensamiento reflexivo a partir de la imaginación simbólica, y la primera descripción de la génesis de la imaginación simbólica misma.

Junto a eso, Vico es considerado por un sector de la ortodoxia marxista como uno de los primeros teóricos de la lucha de clases, y por otro sector como el que suministra la clave para la síntesis entre el marxismo y el existencialismo. A la vez, K. Lowith señala la inspiración cristiana y, en concreto, tomista, de los principios de Vico; otros lo consideran despectivamente como un simple apologeta cristiano, mientras que un sector del pensamiento cristiano lo descalifica como heterodoxo a partir de la crítica de Jaime Balmes y de la inclusión de su obra en el índice de libros prohibidos.

[...] Vico se plantea la antropología como estudio del tránsito del estado salvaje y presocial del hombre al estado de civilización mediante el proceso de creación de cultura. Esto lo hacen casi todos los ilustrados y los primeros antropólogos del xix, pero la originalidad de Vico está en el modo de señalar que este proceso es inconsciente o, más exactamente, irreflexivo. El proceso de formación de la cultura se despliega en varios niveles, todos ellos relacionados entre sí, y tiene una influencia retroactiva sobre la corporalidad y las capacidades psíquicas del hombre. Es decir, Vico toma aquí como un principio para su antropología algo que Gehlen tomará como base para la suya, aludiendo explícitamente a Vico. El proceso de constitución del sistema socio-cultural viene dado por una serie de fenómenos naturales que ponen en juego la imaginación, por la cual se dirige la praxis humana hacia el surgimiento de la religión, el lenguaje, la familia, el trabajo y la propiedad, estando cada uno de estos factores en dependencia intrínseca de los demás. La dinámica histórica de la sociedad ya constituida, viene dada por el desarrollo de las capacidades psíquicas producido por el sistema sociocultural y por el conflicto social, se caracteriza por un incremento de la libertad y del pensamiento reflexivo, y se encamina hacia una degeneración de la sociedad y de la racionalidad, es decir, hacia una nueva barbarie, en la que se inicia un nuevo ciclo histórico.

Como todos los factores del sistema sociocultural están relacionados, el acceso a uno de ellos permite el conocimiento de los demás. Los factores a que Vico tiene acceso más directo, por su condición de filólogo y jurista, son las instituciones jurídicas y el lenguaje (los mitos). Con ello rotura el campo completo de los saberes histórico-culturales, plenamente consciente de lo que se propone, y lleva a cabo lo que hoy llamaríamos una fundamentación trascendental del método de las ciencias del espíritu.

Las fuentes de que se nutre el pensamiento de Vico son la tradición platónico-neoplatónica y agustiniana, la tradición humanístico-latina, que va desde Cicerón hasta el Renacimiento, y la filosofía de F. Bacon, a cuyo *Novum Organum* el napolitano rinde homenaje con el título de su obra capital *Principi di scienza nuova d'intorno alla comune natura delle nazioni*. Desde estos presupuestos, Vico lo que se propone es fundar las ciencias del espíritu, y esto en polémica con Galileo, Descartes y Leibniz, que fundaban las ciencias de la naturaleza por referencia al ideal de la *mathesis universalis*.

JACINTO CHOZA

'Reflexión filosófica y desintegración sociocultural en la antropología de G. B. Vico', pp. 23-25

My conclusion is that Vico's *New Science* cannot be recommended as bedtime reading for the budding anthropologist. Even so, as the latter drowsily falls asleep over the ramifications of reconstructed classical mythology, flashes of astonishing insight

may well break through. The entities of Vico's man-made world of society are not analytically distinct fixed objects; they are not species which have existed from the beginning. They are generative ideas; their recombinations and transformations are forever producing new "modifications of our own human mind.

EDMUND LEACH
'Vico and the Future of Anthropology', p. 817

9

Un filósofo debe "saber" la historia de la filosofía, pero en mi opinión, exactamente en el mismo sentido que un compositor debe saber armonía, es decir, poseer un conocimiento armónico, pero sin convertirse en su esclavo. A partir del momento en que se convierte en su esclavo deja de ser creador, deja de ser artista. De igual modo, el filósofo que ha capitulado ante la historia de la filosofía ya no es filósofo. Incluso agregaría —y esto es una diferencia importante— que aquel que no haya vivido un problema filosófico, que no haya sido tocado por él, de ninguna forma puede comprender lo que significa para otros que lo han vivido. Al respecto, las posiciones se invierten y la historia de la filosofía presupone la filosofía y no a la inversa.

GABRIEL MARCEL
De la negación a la invocación, pp. 71-72

10

To a disciple of Vico, the ideal of some of the thinkers of the Enlightenment, the notion of even the abstract possibility of a perfect society, is necessarily an attempt to weld together incompatible attributes--characteristics, ideals, gifts, properties, values that belong to different patterns of thought, action, life, and therefore cannot be detached and sewn together into one garment. For a Vichian this notion must be literally absurd: absurd because there is a conceptual clash between, let us say, what gives splendor to Achilles and what causes Socrates or Michelangelo or Spinoza or Mozart or the Buddha to be admired; and since this applies to the respective cultures, in the context of which alone men's achievements can be understood and judged, this fact alone makes this particular dream of the Enlightenment incoherent. The skepticism or pessimism of a good many thinkers of the Enlightenment —Voltaire, Hume, Gibbon, Grimm, Rousseau— about the possibility of realizing this condition is beside the point. The point is that even they were animated by a conception of ideal possibilities, however unattainable in practice. In this, at least, they seem to be at one with the more optimistic Turgot and Condorcet. After Vico, the conflict of monism and pluralism, timeless values and historicism, was bound sooner or later to become a central issue. If Vico had done no more than raise it, indirectly yet at its profoundest level, in his seminal chapter on "The Discovery of the True Homer," this alone should have been sufficient to reveal the power and originality of this thought.

ISAIAH BERLIN
'Vico and the Ideal of Enlightenment', pp. 162-163

11

Finally, the present case for the Enlightenment differs from [Jonathan] Israel's in being comparative rather than universal in scope. In Israel's *Radical Enlightenment* it is as if ideas were free to fly at will across international borders, before coming down to land more or less directly in individual minds. By contrast, this study seeks to ground the Enlightenment in specific historical contexts, the better to establish whether we can indeed still speak of one Enlightenment. Two contexts are singled out, for an explicitly comparative study: Scotland and Naples, both historically subordinate or 'provincial' kingdoms on the margins of Europe, which between them produced some of the most original thinking about man and society of the entire period from 1680 to 1790. Pocock appears to suggest that even if a process of Enlightenment can be observed in two places, the differences of context would lead to the emergence of distinct

Enlightenments; by contrast, it will be the contention of this book that while Scotland and Naples were two contexts, there was only one Enlightenment.

JOHN ROBERTSON
The Case for the Enlightenment, p. 9

12

Over October and November 1725 Giambattista Vico dispatched presentation copies of his newly published *Principi di una Scienza Nuova* (the *New Science*) to a number of friends, fellow men of letters, and potential patrons. In the letters which accompanied the book he expressed his hopes for its success, and took the opportunity to point out the targets against whom it was directed. Writing to one of his closest friends among the Neapolitan clergy, the Capuchin Father Giacco (then out of the city for health reasons), Vico contrasted the *New Science* with his previous works. Those had been written to demonstrate his suitability for the university chairs for which he had been a candidate; now that he had been judged unworthy of such positions, he had been free to write the new book as he chose, for the benefit of the few who were truly wise. With this work, he told Giacco, he felt as if he had dressed himself as 'a new man'. Another, much more distant recipient of a presentation copy of the *New Science* was Jean Le Clerc. In his accompanying letter Vico fulsomely thanked Le Clerc for his review of Vico's previous publications in his *Bibliothèque Ancienne et Moderne* in 1722; it was Le Clerc's favourable judgement which had encouraged Vico to continue with the new work. In particular, Le Clerc's review had drawn favourable attention to Vico in Rome, where Cardinal Fabroni had publicly declared Vico's work to be a necessary defence of the Christian religion against the maxims of Thomas Hobbes and the advice to rulers of Bayle, 'who would have it that nations could be governed without religion'. Vico made the same point more directly to a recipient of the book in Rome itself. To Cardinal Lorenzo Corsini (who would become Pope Clement XII in 1730) Vico wrote that he intended the *Scienza Nuova* to refute both the 'Hobbesian philosophers' and the 'Baylean philologists', by demonstrating that 'the world of nations could not be ruled for an instant without the religion of a provident divinity'. At the same time, he added, the work destroys 'the three systems of the natural law of the gentes' of Grotius, Pufendorf, and Selden, none of which had been founded on divine providence. Further letters to correspondents in Rome in 1726 reinforced and elaborated the message Vico wanted to convey. To one he portrayed his work as an antidote to the corruption of the times, upholding the idea of providence in a world fluctuating between the 'chance' of Epicurus and the 'necessity' of Descartes. Among modern philosophers who had adopted the philosophy of Epicurus he singled out Gassendi and Locke for particular criticism. To another Vico lamented the predominance of Cartesian philosophy in Naples, along with the taste for secondhand knowledge, exemplified in dictionaries and journals such as those of Moreri and Bayle.

JOHN ROBERTSON
The Case for the Enlightenment, pp. 201-202